

semana de

ORACIÓN

Mayo 01 al 07 de 2017



por las

VOCACIONES Hospitalarias

*“Empujados por el
Espíritu para la Misión”*



Comisión General de Pastoral Vocacional y Formación de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios



*“la mies es mucha y los obreros son pocos, rogad pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies”
(Mt. 9,37-38).*

La Comisión General de Pastoral Vocacional y Formación, continua con el propósito de animar a todos los hermanos en la tarea de acompañar, de una forma cercana, a todas las personas que llegan a nuestras casas buscando conocer nuestro carisma y estilo de vida, para dar respuesta a una llamada de Dios. Con motivo de la 54 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones se ha preparado el folleto de la 2da Semana de Oración por las Vocaciones Hospitalarias.

El folleto es una herramienta para que las comunidades de todas las regiones, oren por las Vocaciones para la Orden. Es una invitación a unirnos al Papa Francisco en su mensaje con motivo de la Jornada Mundial por las Vocaciones, quien le dio a este año 2017 el lema: “Empujados por el Espíritu para la Misión”. En el mensaje el Santo Padre nos invita a asumir como cristianos nuestra dimensión misionera y salir con alegría a anunciar el evangelio, siendo profetas y testigos del amor de Dios, anuncio que es instrumento de salvación para todos los hermanos.

Continua el Papa Francisco, invitándonos a tener presente que el resultado obtenido en la misión, no se da por el esfuerzo del misionero, el fundamento de la misión es el Espíritu Santo; de esta forma, los frutos de la misión no se fundarán en nuestras ansias y en un espíritu de conquista; como una semilla que crece lento y sin que nos demos cuenta, el Reino de Dios va germinando entre nosotros. El discípulo debe ser portador de Cristo, “cristóforo” anuncio que se debe hacer con alegría, no con una fe cansada.

Termina el Santo Padre su mensaje invitando a todos los cristianos a orar asiduamente y pedirle al Señor que renueve nuestra labor misionera con más vocaciones, personas que se den al servicio de la iglesia y a seguir la labor misionera de la evangelización. El Papa Francisco pone de ejemplo a la Virgen María quien con disponibilidad se puso en manos del Señor y dijo: “aquí estoy”.

Entregamos en tus manos esta herramienta de oración para la 2da Semana por las Vocaciones Hospitalarias e invitamos a todos los hermanos a que se unan en oración al mandato del Señor.

LUNES

Queridos hermanos y hermanas

En los años anteriores, hemos tenido la oportunidad de reflexionar sobre dos aspectos de la vocación cristiana: la invitación a «salir de sí mismo», para escuchar la voz del Señor, y la importancia de la comunidad eclesial como lugar privilegiado en el que la llamada de Dios nace, se alimenta y se manifiesta.

Ahora, con ocasión de la 54 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, quisiera centrarme en la dimensión misionera de la llamada cristiana. Quien se deja atraer por la voz de Dios y se pone en camino para seguir a Jesús, descubre enseguida, dentro de él, un deseo incontenible de llevar la Buena Noticia a los hermanos, a través de la evangelización y el servicio movido por la caridad. Todos los cristianos han sido constituidos misioneros del Evangelio. El discípulo, en efecto, no recibe el don del amor de Dios como un consuelo privado, y no está llamado a anunciar-se a sí mismo, ni a velar los intereses de un negocio; simplemente ha sido tocado y transformado por la alegría de sentirse amado por Dios y no puede guardar esta experiencia solo para sí: «La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera»

(Exht. Ap. Evangelium gaudium, 21).

Por eso, el compromiso misionero no es algo que se añade a la vida cristiana, como si fuese un adorno, sino que, por el contrario, está en el corazón mismo de la fe: la relación con el Señor implica ser enviado al mundo como profeta de su palabra y testigo de su amor.

Mensaje del Santo Padre Francisco para la 54 jornada mundial de oración por las vocaciones.

MONICIÓN



Reflexión

Un signo claro de conversión y de experiencia del Señor Resucitado es el deseo y la necesidad interior que siente el discípulo de salir y contarle a todo el mundo, con alegría, el gran amor que Dios nos tiene; como lo experimento San Juan de Dios, que después de reconocer todo el amor y la misericordia que Dios le tuvo, dedicó el resto de su vida a proclamar con su palabra y servicio a los enfermos y necesitados, el amor infinito de Dios: "Si mirásemos cuán grande es la misericordia de Dios, nunca dejaríamos de hacer el bien mientras pudiésemos" (1ª-D.S.).

Ser misionero del Reino de Dios implica primero tener una experiencia profunda de su amor, porque es en su amor donde está la fuerza que nos empuja a salir a todos los lugares a proclamar la Buena Noticia del Evangelio.

Como este enfermo que fue curado por Jesús, que su experiencia lo llevó a ser misionero del evangelio, todos los cristianos están llamados a salir y contar la experiencia de un Jesús Resucitado que devuelve la salud. El Hermano Hospitalario de San Juan de Dios también tiene la misión de anunciar el Reino de los cielos entre los enfermos y los que están en necesidad, anuncio que debe ser proclamado con alegría y esperanza.

Petición del día

Te pedimos Señor que renueves nuestra llamada vocacional para que sintamos en nuestro interior la fuerza del Espíritu Santo que nos envía a ser testigos del amor y la misericordia de Dios y a proclamar entre los enfermos un mensaje de esperanza; que cada uno de los hermanos de la Orden se sientan misioneros de Hospitalidad y que son llamados a compartir la alegría del evangelio, especialmente con aquellos que han perdido la esperanza.

Se pueden hacer otras peticiones.

Canto vocacional

Texto bíblico (Mc 1,40-45)

Un leproso vino rogando a Jesús, y arrodillándose, Le dijo: "Si quieres, puedes limpiarme." Movido a compasión, extendiendo Jesús la mano, lo tocó y le dijo: "Quiero; sé limpio." Al instante la lepra lo dejó y quedó limpio. Entonces Jesús lo despidió enseguida amonestándole severamente: "Mira," le dijo, "no digas nada a nadie, sino ve, muéstrate al sacerdote y ofrece por tu limpieza lo que Moisés ordenó, para testimonio a ellos." Pero él, en cuanto salió comenzó a proclamarlo abiertamente y a divulgar el hecho, a tal punto que Jesús ya no podía entrar públicamente en ninguna ciudad, sino que se quedaba fuera en lugares despoblados; y venían a El de todas partes.



Oración por las vocaciones

Iluminados y animados por tu palabra, te pedimos, Señor, por todos aquellos que ya han seguido y ahora viven tu llamada, como hermanos Hospitalarios sirviendo a los enfermos, pobres y necesitados. Te rogamos, Señor, por intercesión de Nuestra Señora del Buen Consejo y San Juan de Dios, que guíes a los jóvenes por los senderos de tu voluntad, especialmente a quienes responden generosamente tu invitación a seguirte como Buenos Samaritanos, en la Orden Hospitalaria al servicio de los que sufren.

Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor
Amén.



LUNES

MARTES

MONICIÓN

Aunque experimentemos en nosotros muchas fragilidades y tal vez podamos sentirnos desanimados, debemos alzar la cabeza a Dios, sin dejarnos aplastar por la sensación de incapacidad o ceder al pesimismo, que nos convierte en espectadores pasivos de una vida cansada y rutinaria. No hay lugar para el temor: es Dios mismo el que viene a purificar nuestros «labios impuros», haciéndonos idóneos para la misión: «Ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado. Entonces escuché la voz del Señor, que decía: “¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?”. Contesté: “Aquí estoy, mándame”» (Is 6,7-8).

Todo discípulo misionero siente en su corazón esta voz divina que lo invita a «pasar» en medio de la gente, como Jesús, «curando y haciendo el bien» a todos (cf. Hch 10,38). En efecto, como ya he recordado en otras ocasiones, todo cristiano, en virtud de su Bautismo, es un «cristóforo», es decir, «portador de Cristo» para los hermanos (cf. Catequesis, 30 enero 2016). Esto vale especialmente para los que han sido llamados a una vida de especial consagración y también para los sacerdotes, que con generosidad han respondido «aquí estoy, mándame». Con renovado entusiasmo misionero, están llamados a salir de los recintos sacros del templo, para dejar que la ternura de Dios se desborde en favor de los hombres (cf. Homilía durante la Santa Misa Crismal, 24 marzo 2016).

La Iglesia tiene necesidad de sacerdotes así: confiados y serenos por haber descubierto el verdadero tesoro, ansiosos de ir a darlo a conocer con alegría a todos (cf. Mt 13,44).

**Mensaje del Santo Padre Francisco para la 54
jornada mundial de oración por las vocaciones.**



Texto bíblico (Jr 1,4-10)

Me dirigió Yahvé la palabra en estos términos: Antes de haberte formado yo en el vientre, te conocía; antes que nacieses, te había consagrado yo profeta; te tenía destinado a las naciones. Yo respondí: «¡Ah, Señor Yahvé! Mira que no sé expresarme, que soy un muchacho.» Pero Yahvé me dijo: No digas que eres un muchacho, pues irás donde yo te envíe y dirás todo lo que te mande. No les tengas miedo, que contigo estoy para protegerte —oráculo de Yahvé—. Entonces alargó Yahvé su mano y tocó mi boca. Después me dijo Yahvé: Voy a poner mis palabras en tu boca. Desde hoy mismo te doy autoridad sobre las gentes y sobre los reinos para extirpar y arrasar, para destruir y derrocar, para reconstruir y plantar.



Reflexión

Un interrogante que frecuentemente pasa por la mente y hasta por el corazón de todos los consagrados es si con sus capacidades podrán realizar la misión a la que están siendo llamados ¿seré capaz de salir a un mundo tan indiferente y anunciar que el Reino de Dios está ya actuando en medio de nosotros? Dios no nos deja solos, nos da la misión y nos manda a ser testigos de su Evangelio, pero a la vez nos regala su Espíritu Santo que nos empodera con sus dones para anunciar un Reino de esperanza.

Testimoniar el Reino de la Misericordia y de la esperanza en el mundo de la salud no es fácil, teniendo en cuenta que las normativas y la tecnificación hacen que el paciente experimente un sentimiento de desolación y abandono en su paso por el hospital. Juan de Dios, en su misión cambió el paradigma de atención de su tiempo y con respeto y dignidad curó a los enfermos; fue testimonio de un Dios cercano que no abandona al débil.

Las nuevas vocaciones deben ver en los hermanos de San Juan de Dios, verdaderos portadores de Cristo, hermanos cercanos y alegres en su misión, misioneros que dan compañía y esperanza al enfermo y al que está en necesidad; un testimonio así invitará a otros a decir «aquí estoy, mándame».

Oración por las vocaciones

Iluminados y animados por tu palabra, te pedimos, Señor, por todos aquellos que ya han seguido y ahora viven tu llamada, como hermanos Hospitalarios sirviendo a los enfermos, pobres y necesitados. Te rogamos, Señor, por intercesión de Nuestra Señora del Buen Consejo y San Juan de Dios, que guíes a los jóvenes por los senderos de tu voluntad, especialmente a quienes responden generosamente tu invitación a seguirte como Buenos Samaritanos, en la Orden Hospitalaria al servicio de los que sufren.

Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor
Amén.

Petición del día

Señor Jesús envíame a los enfermos y necesitados para que yo sea testimonio de tu amor y de tu compañía entre ellos, no permitas que mis limitaciones me llenen de miedo y sean obstáculo para hacer presente, en el mundo del sufrimiento, tu misericordia. Que mi trabajo hecho con alegría sea testimonio de tu amor y que este sea la razón para que muchas personas den su sí y sean constructores de tu Reino, especialmente en la Orden Hospitalaria.

Se pueden hacer otras peticiones.

Canto vocacional

MARTES



MIÉRCOLES

MONICIÓN

Ciertamente, son muchas las preguntas que se plantean cuando hablamos de la misión cristiana: ¿Qué significa ser misionero del Evangelio? ¿Quién nos da la fuerza y el valor para anunciar? ¿Cuál es la lógica evangélica que inspira la misión? A estos interrogantes podemos responder contemplando tres escenas evangélicas: el comienzo de la misión de Jesús en la sinagoga de Nazaret (cf. Lc 4,16-30), el camino que él hace, ya resucitado, junto a los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-35), y por último la parábola de la semilla (cf. Mc 4,26-27).

Jesús es ungido por el Espíritu y enviado. Ser discípulo misionero significa participar activamente en la misión de Cristo, que Jesús mismo ha descrito en la sinagoga de Nazaret: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor» (Lc 4,18). Esta es también nuestra misión: ser ungidos por el Espíritu e ir hacia los hermanos para anunciar la Palabra, siendo para ellos un instrumento de salvación.



**Mensaje del Santo Padre Francisco para la 54
jornada mundial de oración por las vocaciones.**

Reflexión

Son muchos los documentos y reuniones de la Orden en donde se ha hablado de cuál es el rol de los hermanos en los centros. Cada uno de nosotros está en la comunidad respondiendo a la Llamada que nos hizo Jesús a seguirlo y seguirlo en una vocación específica "la Hospitalidad" Como hermanos de San Juan de Dios nuestra misión es clara y se concretiza en lo que nos da la identidad: "En virtud de este don, somos consagrados por la acción del Espíritu Santo que nos hace partícipes, en forma singular, del amor misericordioso del Padre.

Esta experiencia nos comunica actitudes de benevolencia y entrega, y nos hace capaces de cumplir la misión de anunciar y hacer presente el Reino entre los pobres y enfermos; ella transforma nuestra existencia y hace que en nuestra vida se manifieste el amor especial del Padre para con los más débiles, a quienes tratamos de salvar al estilo de Jesús". (Const. 2b). Esta es la misión de los hermanos de San Juan de Dios y la que debemos transmitir de una forma clara a todas las personas que se interesen en nuestra forma especial de vivir la llamada vocacional, a esto nos envía el Señor.

Petición del día

Te pedimos Señor que llames a personas dispuestas a proclamar tu Reino entre los enfermos y entre los que han perdido toda esperanza, personas que tengan la capacidad de descubrir tu acción misericordiosa en sus vidas, como lo hizo Juan de Dios, para que de esta forma puedan también ellos hacer presente tu Reino de amor entre quienes se sienten enfermos del cuerpo y del espíritu.

Se pueden hacer otras peticiones.

Canto vocacional

MIÉRCOLES

Texto bíblico (Mt 9,35.10,1.6-8)

En aquel tiempo, Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia. Y llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, y para curar toda enfermedad y toda dolencia. Les dijo: "Vayan más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Vayan y proclamen que el Reino de los Cielos está cerca. Curen a los enfermos, resuciten a los muertos, purifiquen a los leprosos, echen fuera a los demonios. Gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente".

Oración por las vocaciones

Illuminados y animados por tu palabra, te pedimos, Señor, por todos aquellos que ya han seguido y ahora viven tu llamada, como hermanos Hospitalarios sirviendo a los enfermos, pobres y necesitados.

Te rogamos, Señor, por intercesión de Nuestra Señora del Buen Consejo y San Juan de Dios, que guíes a los jóvenes por los senderos de tu voluntad, especialmente a quienes responden generosamente tu invitación a seguirte como Buenos Samaritanos, en la Orden Hospitalaria al servicio de los que sufren.

Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor
Amén.



JUEVES

Jesús camina con nosotros. Ante los interrogantes que brotan del corazón del hombre y ante los retos que plantea la realidad, podemos sentir una sensación de extravío y percibir que nos faltan energías y esperanza. Existe el peligro de que veamos la misión cristiana como una mera utopía irrealizable o, en cualquier caso, como una realidad que supera nuestras fuerzas. Pero si contemplamos a Jesús Resucitado, que camina junto a los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-15), nuestra confianza puede reavivarse; en esta escena evangélica tenemos una auténtica y propia «liturgia del camino», que precede a la de la Palabra y a la del Pan partido y nos comunica que, en cada uno de nuestros pasos, Jesús está a nuestro lado.

Los dos discípulos, golpeados por el escándalo de la Cruz, están volviendo a su casa recorriendo la vía de la derrota: llevan en el corazón una esperanza rota y un sueño que no se ha realizado. En ellos la alegría del Evangelio ha dejado espacio a la tristeza. ¿Qué hace Jesús? No los juzga, camina con ellos y, en vez de levantar un muro, abre una nueva brecha. Lentamente comienza a transformar su desánimo, hace que arda su corazón y les abre sus ojos, anunciándoles la Palabra y partiendo el Pan. Del mismo modo, el cristiano no lleva adelante él solo la tarea de la misión, sino que experimenta, también en las fatigas y en las incomprensiones, «que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera» (*Exhort. ap. Evangelii gaudium*, 266).

MONICIÓN

Mensaje del Santo Padre Francisco para la 54
jornada mundial de oración por las vocaciones.

Reflexión

Jesús camina a nuestro lado en las crisis. La sociedad en general está viviendo un tiempo de secularización donde el valor espiritual ha perdido importancia y el mal tiempo que ha tenido la iglesia golpea fuertemente el interés de las personas a querer optar por la vida consagrada. En los grupos intercongregacionales y en los seminarios mismos, el común denominador es que ya no hay vocaciones, una realidad que puede causar desánimo en las personas que están encargadas de dar a conocer los carismas de las diferentes comunidades religiosas, situación que también afecta a los hermanos en la Orden Hospitalaria. En medio de esta frialdad espiritual, Dios sigue llamando a personas para que trabajen en la construcción de su Reino, este es el tiempo de Dios y Él sigue llamando. Si esta tarea se realiza con la plena confianza que el Espíritu de Dios está transformando corazones y sigue llamando, la cantidad de candidatos que lleguen no nos debe importar, debemos hacer nuestra tarea con plena confianza en el Señor, Él está caminando a nuestro lado y sabe cuáles son las necesidades con relación a las vocaciones. San Juan de Dios nos da ejemplo de confianza en el Señor, aunque su horizonte no fuera muy claro; aunque él no supiera a ciencia cierta cuál era la voluntad de Dios en su vida y luego tuviera infinidad de problemas para poder sostener su casa hospital, con todo esto confió plenamente en la misericordia de Dios.

Oración por las vocaciones

Iluminados y animados por tu palabra,
te pedimos, Señor, por todos aquellos que ya han
seguido y ahora viven tu llamada, como hermanos

Hospitalarios sirviendo a los enfermos,
pobres y necesitados.

Te rogamos, Señor, por intercesión de Nuestra Señora
del Buen Consejo y San Juan de Dios, que guíes a los
jóvenes por los senderos de tu voluntad, especialmente
a quienes responden generosamente tu invitación a

seguirte como Buenos Samaritanos, en la Orden

Hospitalaria al servicio de los que sufren.

Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor

Amén.

JUEVES

Texto bíblico (Lc 24,25-35)

Entonces él les dijo: «¿Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Petición del día

Señor Jesús te pedimos que ilumines a cada uno de los hermanos que tienen la tarea de animar las nuevas vocaciones para que sientan que tu Espíritu los inspira y les da fuerzas, para que realicen su tarea confiados en tu misericordia y no en los esfuerzos humanos. Que las dificultades de divulgar el carisma en la sociedad no desanimen a los hermanos para que puedan dar testimonio de un estilo de vida alegre y de fraternidad.

Se pueden hacer otras peticiones.

Canto Vocacional

VIERNES

MONICIÓN

Jesús hace germinar la semilla. Por último, es importante aprender del Evangelio el estilo del anuncio. Muchas veces sucede que, también con la mejor intención, se acabe cediendo a un cierto afán de poder, al proselitismo o al fanatismo intolerante. Sin embargo, el Evangelio nos invita a rechazar la idolatría del éxito y del poder, la preocupación excesiva por las estructuras, y una cierta ansia que responde más a un espíritu de conquista que de servicio. La semilla del Reino, aunque pequeña, invisible y tal vez insignificante, crece silenciosamente gracias a la obra incesante de Dios: «El reino de Dios se parece a un hombre que echa semilla en la tierra.

Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo» (Mc4,26-27). Esta es nuestra principal confianza: Dios supera nuestras expectativas y nos sorprende con su generosidad, haciendo germinar los frutos de nuestro trabajo más allá de lo que se puede esperar de la eficiencia humana.

**Mensaje del Santo Padre Francisco para la 54
jornada mundial de oración por las vocaciones.**



Texto bíblico (Lc 8,4-15)

Se iba reuniendo mucha gente, a la que se añadía la que procedía de los poblados. Les dijo entonces en parábola: «Salió un sembrador a sembrar. Pero, al sembrar, una parte cayó a lo largo del camino, fue pisada y las aves del cielo se la comieron. Otra cayó sobre piedras; pero, después de brotar, se secó por falta de humedad. Otra cayó en medio de abrojos; pero crecieron los abrojos con ella y la sofocaron. Otra cayó en tierra buena, creció y dio fruto centuplicado.» Dicho esto, exclamó: «El que tenga oídos para oír, que oiga.» Sus discípulos le preguntaron por el significado de esta parábola. Él dijo: «A vosotros se os ha concedido conocer los misterios del Reino de Dios; a los demás sólo en parábolas, para que, mirando, no vean, y oyendo, no entiendan. «Os diré el significado de la parábola. La simiente es la palabra de Dios. Los de a lo largo del camino son los que han oído, pero después viene el diablo y se lleva de su corazón la palabra, no sea que crean y se salven. Los de sobre piedras son los que, al oír la palabra, la reciben con alegría, pero no tienen raíz; creen por algún tiempo, pero a la hora de la prueba abandonan. Lo que cayó entre los abrojos son los que han oído, pero las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida les van sofocando y no llegan a madurez. Lo que cayó en buena tierra son los que, después de haber oído, conservan la palabra con corazón bueno y recto, y dan fruto con perseverancia.



Oración por las vocaciones

Iluminados y animados por tu palabra, te pedimos, Señor, por todos aquellos que ya han seguido y ahora viven tu llamada, como hermanos Hospitalarios sirviendo a los enfermos, pobres y necesitados.

Te rogamos, Señor, por intercesión de Nuestra Señora del Buen Consejo y San Juan de Dios, que guíes a los jóvenes por los senderos de tu voluntad, especialmente a quienes responden generosamente tu invitación a seguirte como Buenos Samaritanos, en la Orden Hospitalaria al servicio de los que sufren.

Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor
Amén.

Reflexión

Como consagrados todos tenemos la misión de proclamar el evangelio y como Hospitalarios la misión de dar a conocer nuestro carisma de la Hospitalidad y el estilo de vida de hermanos de San Juan de Dios. La semilla del Reino ya fue esparcida en todos los corazones y necesita de manos trabajadoras que preparen el terreno para que pueda germinar. Como diría San Pablo: "Pero, ¿cómo van a invocar a aquel en quien no han creído? ¿Cómo creerán en aquel de quien no han oído hablar? ¿Cómo van a oír sin que se les predique?" (Rm. 10,14) Se necesita pues, que cada uno de nosotros seamos divulgadores de la Buena noticia de Jesús, del acontecer de Jesús en nuestra vida, de esta forma estamos ayudando a que esa semilla que Dios planta en el corazón de muchos inquietos vocacionalmente germine. Un terreno bueno para que una vocación crezca es una comunidad fraterna y acogedora, donde se vive la alegría del evangelio y refleja un proyecto de vida de entrega a los enfermos y necesitados. Una comunidad cansada y sin alegría, adormecida espiritualmente por el activismo y sin suelo fértil en la fe termina ahogando a las nuevas vocaciones que no encontraran el proyecto de vida al que están siendo llamados.

Cuando las comunidades viven y testimonian con su trabajo que Jesús está presente y que el Reino de Dios está entre nosotros, Dios nos sorprende con generosidad renovando nuestra comunidad con nuevas vocaciones. La entrega generosa de Juan de Dios por los enfermos fue y sigue siendo terreno fértil para que más vocaciones sigan llegando a la Orden.

Petición del día

Te pedimos señor que purifique nuestros corazones y nuestras comunidades de todo aquello que no permite que la vocación de la Hospitalidad germine en medio de nosotros, para que podamos ser fermento de nuevas vocaciones que se entreguen para servir, como Juan de Dios a los enfermos y necesitados. Que nuestras comunidades reflejen la fraternidad de las primeras comunidades cristianas y que testimonien con alegría la entrega y el servicio al evangelio.

Se pueden hacer otras peticiones.

Canto Vocacional



VIERNES

SÁBADO

Con esta confianza evangélica, nos abrimos a la acción silenciosa del Espíritu, fundamento de la misión. Nunca podrá haber pastoral vocacional, ni misión cristiana, sin la oración asidua y contemplativa. En este sentido, es necesario alimentar la vida cristiana con la escucha de la Palabra de Dios y, sobre todo, cuidar la relación personal con el Señor en la adoración eucarística, «lugar» privilegiado del encuentro con Dios.

Animo con fuerza a vivir esta profunda amistad con el Señor, sobre todo para implorar de Dios nuevas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. El Pueblo de Dios necesita ser guiado por pastores que gasten su vida al servicio del Evangelio. Por eso, pido a las comunidades parroquiales, a las asociaciones y a los numerosos grupos de oración presentes en la Iglesia que, frente a la tentación del desánimo, sigan pidiendo al Señor que mande obreros a su mies y nos dé sacerdotes enamorados del Evangelio, que sepan hacerse prójimos de los hermanos y ser, así, signo vivo del amor misericordioso de Dios.

**Mensaje del Santo Padre Francisco
para la 54 jornada mundial de
oración por las vocaciones.**



Reflexión

Nos encontramos con un texto que nuevamente manifiesta los gestos de misericordia de Jesús y su compromiso inquebrantable por aquel que sufre y que ha perdido la esperanza. Un compromiso que se ha visible hoy en las acciones concretas de hospitalidad que manifiestan los hermanos hospitalarios, que desde una acción pastoral audaz y cargada de esperanza, responden desde la realidad propia de cada comunidad, a las situaciones de enfermedad, sufrimiento y dolor de las personas.

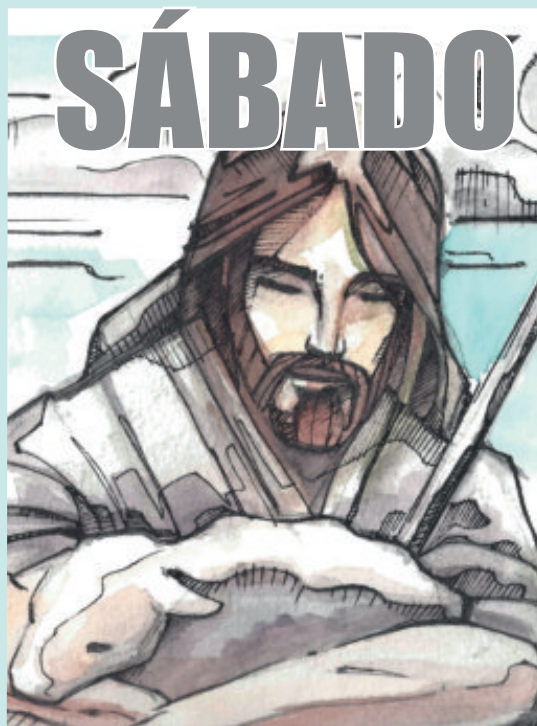
De repente, la ardua tarea de liberación de Jesucristo se interrumpe cuando visualiza a una gran multitud que poseía diferentes necesidades. Podemos imaginarnos las incontables personas que recibieron alivio de sus azotes, cuántos de ellos habían sido sanados de diferentes enfermedades, otros habían sido liberados de espíritus malignos y muchos otras habían recibido la palabra de Dios directamente de los labios del Gran Maestro recibiendo alivio para sus cansadas y sedientas almas. Pero ahora aquí lo vemos contemplando a una gran cantidad de personas que venían a Él esperando un toque divino. Posiblemente Jesús se encontraba en una colina donde podía visualizar a esta gran multitud.

Mateo dice que cuando los vio sintió compasión por ellas. En este texto la palabra griega de donde se traduce compasión literalmente significa "se le movieron las entrañas". Así de grande es la compasión de Jesús que incluso sus entrañas se movieron al ver la condición terrible de aquellas personas. En muchas ocasiones leemos como Jesús tuvo una y otra vez compasión de las personas (Mt 9,36; 14,14; 15,32; 20,34; Mc 1,41; Lc 7,13) y hasta el momento lo sigue teniendo por cada uno de nosotros. Su enorme misericordia es una característica que identifica el ministerio de nuestro Señor, que identifico el actuar de nuestro padre fundador San Juan de Dios y que debe identificar también a todo hermano hospitalario hoy.

Petición del día

En este séptimo día de reflexión en torno a la vocación hospitalaria que antecede a la celebración del día del Buen Pastor; pidamos a Dios, para que suscite corazones generosos que se comprometan en el servicio y protección de todo aquel que sufre, que manifiesten al mundo de hoy gestos de misericordia y de acogida con un verdadero corazón de pastor. Que al igual que nuestro padre fundador; San Juan de Dios, podamos también nosotros salir en la búsqueda del enfermo, pobre y necesitado y que una vez encontrado lo acogamos y le sirvamos con generosidad y predilección.

Se pueden hacer otras peticiones.



Canto Vocacional

Texto bíblico (Mt 9,35-38)

Jesús recorría todos los pueblos y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia. Al ver tanta gente, sintió compasión de ellos, porque estaban vejados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: «La mies es mucha y los obreros poco. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies.»



Oración por las vocaciones

Iluminados y animados por tu palabra, te pedimos, Señor, por todos aquellos que ya han seguido y ahora viven tu llamada, como hermanos Hospitalarios sirviendo a los enfermos, pobres y necesitados. Te rogamos, Señor, por intercesión de Nuestra Señora del Buen Consejo y San Juan de Dios, que guíes a los jóvenes por los senderos de tu voluntad, especialmente a quienes responden generosamente tu invitación a seguirte como Buenos Samaritanos, en la Orden Hospitalaria al servicio de los que sufren.

Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor
Amén.

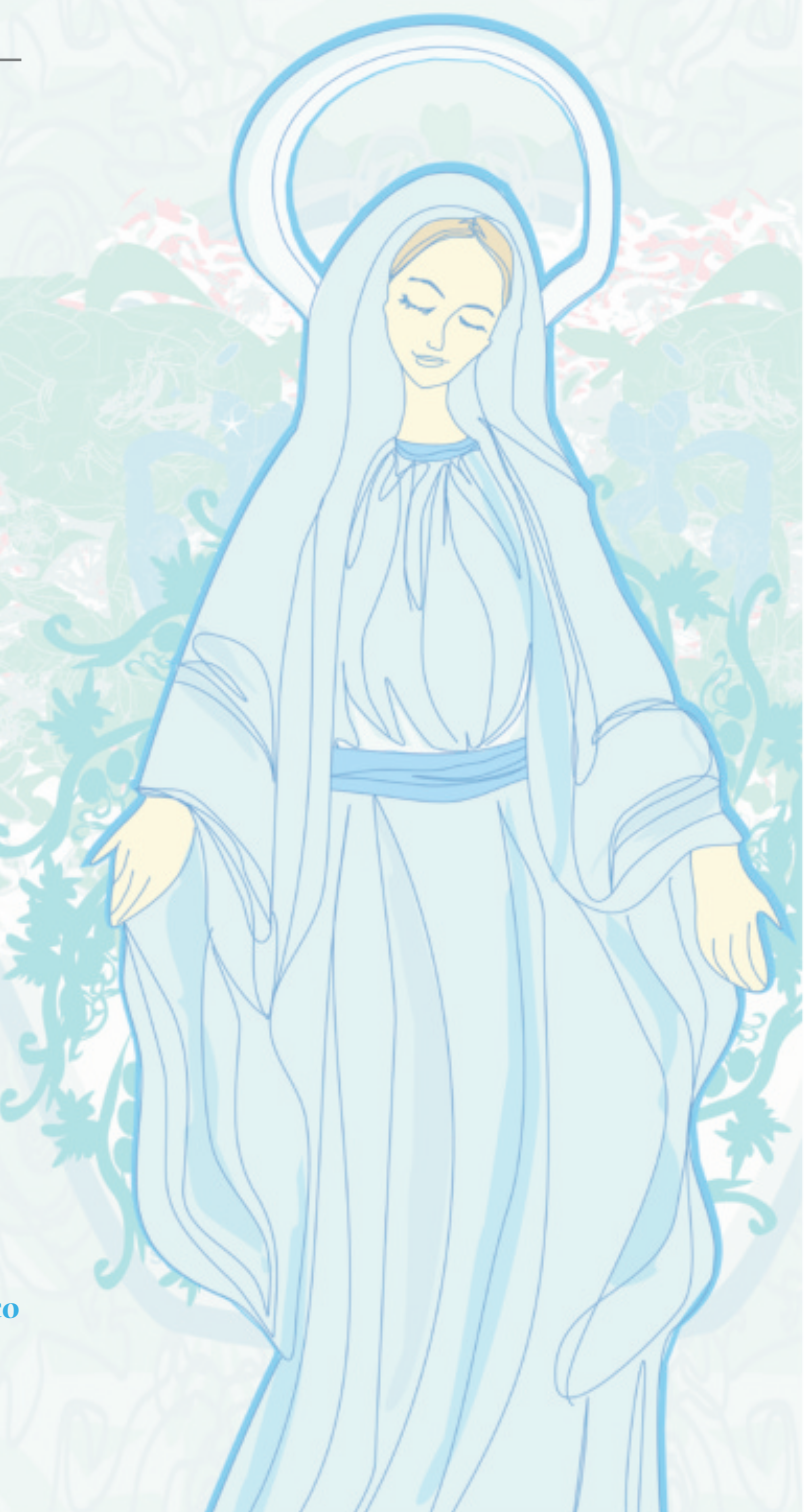
DOMINGO

MONICIÓN

Queridos hermanos y hermanas, también hoy podemos volver a encontrar el ardor del anuncio y proponer, sobre todo a los jóvenes, el seguimiento de Cristo. Ante la sensación generalizada de una fe cansada o reducida a meros «deberes que cumplir», nuestros jóvenes tienen el deseo de descubrir el atractivo, siempre actual, de la figura de Jesús, de dejarse interrogar y provocar por sus palabras y por sus gestos y, finalmente, de soñar, gracias a él, con una vida plenamente humana, dichosa de gastarse amando.

María Santísima, Madre de nuestro Salvador, tuvo la audacia de abrazar este sueño de Dios, poniendo su juventud y su entusiasmo en sus manos. Que su intercesión nos obtenga su misma apertura de corazón, la disponibilidad para decir nuestro «aquí estoy» a la llamada del Señor y la alegría de ponernos en camino, como ella (cf. Lc 1,39), para anunciarlo al mundo entero.

**Mensaje del Santo Padre Francisco
para la 54 jornada mundial de
oración por las vocaciones.**



Texto bíblico: (Lc 10, 38-41)

Yendo todos de camino, entró en un pueblo, donde una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Tenía ésta una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra, mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres. Al fin, se paró y dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? Dile, pues, que me ayude.» Le respondió el Señor: «Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la mejor parte, que no le será quitada.»

Reflexión

Jesús busca ayudar a Marta a recuperar lo que es esencial en aquel momento: escuchar al maestro. La invita a escoger la parte única y prioritaria que María ha escogido espontáneamente. El episodio nos alerta sobre un peligro siempre frecuente en la vida del cristiano: los afanes, el ansia y el activismo pueden apartar de la comunión con Cristo y con la comunidad. El peligro aparece de manera muy sutil, porque con frecuencia las preocupaciones materiales que se realizan con ansia las consideramos una forma de servicio. Muchas veces en nuestra labor de acompañamiento vocacional podemos caer en el error de llenar a los candidatos de muchas actividades y descuidamos la más importante de todas: estar a los pies del Maestro, escuchando su Palabra y en actitud contemplativa. Es necesario que, antes de servir a los otros, los familiares y la comunidad eclesial sean servidos por Cristo con su Palabra de gracia. Cuando estamos inmersos en las tareas cotidianas, como Marta, olvidamos que el Señor quiere cuidar de nosotros. Por el contrario, es necesario poner en manos de Jesús y de Dios todas nuestras preocupaciones.



Petición del día

En este octavo día de reflexión en torno a la vocación hospitalaria que coincide con la celebración del día del Buen Pastor; pidamos a Dios, para que nos ayude a tener una actitud contemplativa frente a su presencia y a la escucha de su Palabra y de manera especial que cada una de nuestras actividades lo tengan a él como centro y lleguen a él como único fin.

Se pueden hacer otras peticiones.

Canto Vocacional DOMINGO



Oración por las vocaciones

Iluminados y animados por tu palabra, te pedimos, Señor, por todos aquellos que ya han seguido y ahora viven tu llamada, como hermanos Hospitalarios sirviendo a los enfermos, pobres y necesitados. Te rogamos, Señor, por intercesión de Nuestra Señora del Buen Consejo y San Juan de Dios, que guíes a los jóvenes por los senderos de tu voluntad, especialmente a quienes responden generosamente tu invitación a seguirte como Buenos Samaritanos, en la Orden Hospitalaria al servicio de los que sufren.

Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor
Amén.



ORACIÓN

semana de

ORACIÓN

por las

VOCACIONES

Hospitalarias



Mayo 01 al 07 de 2017